

Introducción a las Economías del Caribe

Martner, Gonzalo

Gonzalo Martner: Ex-Ministro de Planificación del gobierno de Salvador Allende.

1. Geografía de las Islas Caribeñas

De acuerdo a investigaciones geológicas, la Cuenca del Caribe se formó hace miles de años, por el hundimiento del Continente. Las islas que allí existen serían, en realidad, las cumbres de montañas y en algunos casos de volcanes, mientras que otras son formaciones de coral, que se fueron consolidando a través de largo tiempo.

En estos territorios, que cubren varios cientos de miles de millas cuadradas, vivían - antes de la llegada de los españoles - los Caribes y los Arawaks; y se presume que ambas tribus provenían del Continente Sud-Americano. En efecto, se supone que los Arawaks eran originarios de Sud América y que cruzaron en canoas hacia Trinidad, para más tarde continuar hacia el norte y llegar hasta Cuba, Jamaica, Española e incluso las Bahamas. Vivieron pacíficamente durante los 500 años que precedieron la colonización española, habitando en cuevas y comiendo pescados, aves y frutas, para iniciar más adelante la construcción de casas y el cultivo de la tierra. Su agricultura desarrolló y explotó el tomate, la yuca y el ñame. También cultivaron el algodón y el tabaco.

Antes del siglo XV penetraron hacia estas islas los Caribes, una tribu fuerte y guerrera y más apta para el trabajo pesado. Comenzaron a invadir las islas y a atacar los poblados de los Arawaks. Con el tiempo, esta última tribu sería casi exterminada, quedando sólo las mujeres y los niños, los que fueron sometidos a la servidumbre por los invasores. Los Caribes ocuparon primero las Bajas Antillas y luego Jamaica, Española y Puerto Rico. Fueron contenidos más arriba por una nueva fuerza: la de los conquistadores españoles, que aparecen al finalizar el siglo XV.

2. La Conquista

Es conocida la historia de la conquista de las Islas del Caribe por España. Cristóbal Colón llegó en octubre de 1492 a una de las islas ubicadas en el Archipiélago de las Bahamas (a la que llamó San Salvador, más tarde re bautizada por los ingleses como Watlings). Como Colón creía desembarcar en las islas que rodeaban a la India, llamó a estas islas "Las Indias" y a los Caribes y Arawaks les denominó "indios".

Más tarde, Colón desembarcó en una isla que los nativos llamaban "Cuba" y creyó que debía ser "Cipango", es decir Japón, como se le llamaba a ese país entonces.

La isla que los nativos llamaban Haití, le recordó España y la denominó Española o Pequeña España.

En un segundo viaje, Colón visitó las islas del Grupo de "Sotavento", y a una de ellas la denominó Dominica, porque fue avistada un día domingo. Luego siguió hacia Guadalupe y Española y en esta última isla estableció la base llamada Isabel, que dejó a cargo de su hermano Bartolomé. Buscando oro hacia el sur, Colón descubrió la isla de Xaymaca (Jamaica) a la que denominó Santiago. Sin embargo, todos los esfuerzos por encontrar el metal precioso fracasaron y Colón decidió regresar a Cuba. Desde allí se trasladó nuevamente a Española, donde los hombres que había dejado organizando la base Isabel, se encontraban muy inquietos por no encontrar oro, plata o perlas. Más tarde Bartolomé Colón movió la base hacia el sur y fundó la ciudad de Santo Domingo, cerca de la desembocadura del río Ozama. Con el tiempo el emplazamiento pasó a convertirse en la principal base española en el Caribe. En el tercer viaje, Colón se dirigió hacia el sur y descubrió una isla a la que llamó Trinidad, en homenaje a la festividad religiosa. Continuó hacia Española donde encontró que había estallado la guerra con los nativos, a quienes los españoles querían hacer trabajar la tierra en su favor. Diversas intrigas en la base de Santo Domingo, señalando que Colón quería proclamarse Rey de Española, hicieron reaccionar al Rey Fernando de España y Colón fue enviado encadenado a España. Allí se pudo apreciar la falsedad de la imputación y Colón pudo realizar su cuarto viaje.

Viajó más al sur y descubrió una pequeña isla a la que llamó Santa Lucía y luego la Martinica. Desde allí se dirigía hacia el Oeste y tocó por primera vez tierra continental, en Honduras. Como fue repelido por los indígenas, se retiró en medio de tempestades hacia Jamaica, donde su barco se hundió. Estuvo ocho meses

abandonado en esa isla, hasta que se envió otro barco para transportarlo a Española y de allí a España. En ese país supo de la muerte de su protectora, la Reina Isabel, y así Colón se encontró con que "después de veinte años de sacrificios y peligros, no poseía ni un techo en España", como fueron sus palabras. Abandonado a su suerte, Colón murió dieciocho meses después, en 1506, sin saber que había abierto un nuevo continente, al que se llamaría el "Nuevo Mundo".

Este Nuevo Mundo comenzó a construirse desde el Caribe. El estudioso geógrafo Américo Vespucio demostró esta realidad y en su honor se le dió al continente el nombre de América.

3. La Colonia

Los primeros conquistadores del Nuevo Mundo fueron España y Portugal (este último tomó posesión de Brasil). España colonizó en el Caribe cinco islas: Cuba, Española, Jamaica, Puerto Rico y Trinidad.

En estas islas, la actividad económica se basaba en la pesca y la caza. Había una gran cantidad de peces, aves y animales salvajes, como el "agouti", una especie de jabalí, que ya era cazado por los arawaks. A esta fauna los españoles agregaron ganado vacuno, ovejas, cabras, cerdos y aves domésticas. En su segundo viaje, Colón trajo veinte caballos, los primeros vistos en el Nuevo Mundo.

En cuanto a cultivos, los españoles introdujeron la caña de azúcar, las bananas, las naranjas y otras frutas. Como no encontraron oro, plata y perlas, los conquistadores españoles partieron hacia el continente. Allí Hernán Cortés conquistaría México y Francisco Pizarro el Perú, países que dieron a España inmensas riquezas. Las islas del Caribe quedarían como puntos de avanzada, para asegurar los abastecimientos en la enorme jornada de conquistar los 17 millones de kilómetros cuadrados que compondrían la América Española.

Las islas del Caribe se especializaron en el abastecimiento a España de azúcar y otros productos tropicales. Por cientos de años, el Caribe ha sido marcado, dentro del mundo colonial, como abastecedor de azúcar. En torno a este producto se diseñan modos de producción, que definen las relaciones sociales internas y las formas de explotación colonial. La unidad de explotación es la "plantación azucarera". También se explotarían ciertos minerales que fueron descubiertos con el tiempo.

El principal problema de los conquistadores era disponer de mano de obra. Primero sometieron a los arawaks y los hicieron sus esclavos, enseñándoles diversos cultivos. Sin embargo, los indígenas huyeron pronto a las montañas. En general, eran una tribu débil para el duro trabajo minero y agrícola. Luego, los españoles trataron de someter a los Caribes, pero éstos eran buenos guerreros y se defendieron con acierto; los pocos capturados no soportaban la esclavitud y morían pronto.

Estas experiencias condujeron al Rey Carlos V de España, nieto de Fernando e Isabel, a trasladar esclavos desde Africa a las Islas del Caribe. Primero se autorizó a los colonos de Española a importar 4.000 esclavos africanos, como esta inmigración diera resultados, se fue extendiendo el tráfico de esclavos por parte de los españoles y portugueses y luego por los holandeses e ingleses.

Como el comercio se extendía, España en el siglo XVI no permitió el acceso a sus colonias a barcos extranjeros, salvo a los portugueses. Se crea así un monopolio que es resistido por las otras potencias, en especial Inglaterra, Francia y Holanda.

Se inicia así una fuerte lucha entre las potencias coloniales, que desemboca en una etapa de piratería. Los barcos cargados de oro, plata, azúcar, cueros, cacao, eran interceptados por barcos de otros países y capturados. Pero allí no termina el conflicto. Las restantes potencias deciden conquistar parte de los territorios del Caribe y fundar sus propias colonias.

Navegantes como John Hawkins y Francis Drake se especializan en cambiar esclavos por abastecimientos para sus barcos. La situación desembocó rápidamente en una guerra abierta y Drake trató de abrir comercio con el continente para fortalecer su posición.

Después de frustrados intentos de dominar Guayana, Thomas Warner decidió ocupar algunas islas, como cabecera de puente, postergando la entrada al continente. Desembarcó en el siglo XVII en la isla llamada Sn. Kitts, donde dominó a los caribes y cultivó el tabaco, que se exportó a Inglaterra. Más tarde Warner fue nombrado Gobernador de Sn. Kitts y se dio a la tarea de traer más colonos.

Un barco francés que quería establecer una colonia en el área fue repelido por los españoles y llegó en mal estado a Sn. Kitts. Aquí los colonos ingleses aceptaron a los visitantes y los autorizaron a formar una pequeña comunidad. Después de

muchos años y conflictos con los caribes, los franceses se trasladaron a las vecinas islas de Martinica y Guadalupe.

Inglaterra trató de formar colonias en Guayana, Santa Lucía y Granada a comienzos del siglo XVII. Pero logró una posición firme sólo en una isla llamada Barbados por los portugueses. (El nombre se deriva de la palabra "barbudo" que fue utilizado para describir la presencia de frondosos árboles). Esta isla permanecería siempre bajo dominio británico: no poseía población nativa ni interesaba a los españoles. Los ingleses cultivaron el maíz, bananas, naranjas, limones, piñas, yuca y ñame, y otros productos como la caña de azúcar para producir ron. También se produjo tabaco y algodón.

En 1655, Oliver Cromwell gobernaba a Inglaterra y luego de derrotar a Holanda, decidió enfrentarse con España por el dominio colonial. Para ello decidió, entre otras acciones, invadir las islas españolas en el Caribe. Se comenzaría por Española, partiendo desde Barbados. Sin embargo, los ingleses fracasaron en su intento y en vista de no poder presentarse con una derrota ante el Rey, decidieron atacar Jamaica, donde un reducido número de españoles se les rindió, sin pena ni gloria. De esta manera, Inglaterra se hizo cargo de ese territorio en 1655.

En el siglo XVII continuaron los ataques piratas. Un grupo de aventureros ingleses y franceses ocupó la isla Tortuga, cerca de las costas de Española, a la que atacaban para robarle ganado, cerdos y plantas. Aprendieron de los arawaks a preservar la carne, secándola en pequeños pedazos en unas bateas de madera verde que colocaban al fuego suave. Estas bateas se llamaban en ese idioma arawak con el nombre de "boucan" y de allí vino el nombre de "bucaneros" a los que vendían la carne seca a los barcos que pasaban por la isla.

Como las actividades de los bucaneros molestaban a los españoles, las autoridades hispanas dieron orden en 1635 de atacarlos. La orden fue cumplida con celo y los españoles mataron a los que encontraron en la isla Tortuga. Los que quedaron con vida fueron organizados por un líder llamado Willis: Juraron enemistad eterna a los españoles, adquirieron barcos y asolaron las naves españolas durante muchos años.

Más tarde, los franceses atacaron a los bucaneros en la isla Tortuga y los expulsaron. Algunos de ellos, dirigidos por Willis, se establecieron en las costas de América Central, en un lugar que ahora se llama Belice, capital de Honduras Británica, y derivada de la palabra "Willis".

Desde Jamaica, siguiendo la experiencia de los bucaneros, el capitán Morgan inició diversos ataques contra los españoles. Desembarcó en Cuba, Panamá y Venezuela, tomando en esas colonias ciudades tan importantes como Camagüey, Puerto Belo y Maracaibo.

Los españoles tuvieron muy poco interés en el archipiélago de las Bahamas, a pesar de que Colón descubrió en la isla llamada San Salvador la nueva tierra. En cambio las minas y tierras de Cuba atrajeron la atención de los españoles de la parte norte del Caribe, dejando el terreno libre para que los ingleses entraran en las Bahamas. En 1629 los británicos establecieron una Colonia en New Providence, donde se fundó Nassau. Desde allí se extendieron hacia Eleuthera en 1647 y luego al resto de las Bahamas. Estas islas fueron con el tiempo una especie de santuario de los barcos piratas ingleses en el Caribe.

4. La Economía Colonial en el Siglo XVIII. La Era del Azúcar

Las economías de las islas del Caribe fueron explotadas por colonos europeos que utilizaban a esclavos nativos - caribes y arawaks - o importados desde Africa. La producción se organizó alrededor del sistema de plantaciones o minas y los productos se exportaban a las metrópolis europeas, dejando un mínimo de subsistencia para la fuerza de trabajo. No había poder comprador en las islas, salvo el de los amos europeos, cuyos excedentes fueron siendo sacados al exterior. De esta manera, los dueños de la tierra fueron convirtiéndose en propietarios ausentistas. Como se ha dicho, el principal producto explotado fue el azúcar: en su gran mayoría las economías isleñas fueron y son economías azucareras.

Una buena parte de las tierras de las islas mayores, como Cuba, Española, Jamaica y Trinidad fueron ocupadas en el cultivo de la caña de azúcar. También se cultivó el tabaco, el algodón y otros productos. Aquí predominaron las grandes propiedades.

Los ingleses dividieron las tierras de Sn. Kitts, Nevis y Barbados en pequeñas propiedades, donde se cultivó tabaco y algodón para exportar. Pero saturado el mercado del tabaco fue necesario desplazarse al azúcar. Este cambio tuvo enormes repercusiones. De fincas pequeñas que producían tabaco y algodón, que podían ser explotadas por blancos y dos o tres esclavos, hubo que pasar a faenas que requerían maquinaria pesada y otros equipos y a propiedades de no menos de 500 acres para que hicieran rentables las explotaciones. Se necesitaban también trabajadores fuertes que trabajaran de sol a sol, máquinas para moler caña y otros

implementos de envergadura. Como los pequeños propietarios no podían enfrentar esa transformación tecnológica, se vieron obligados a vender sus tierras a los propietarios más fuertes. Así, las plantaciones sucedieron a las pequeñas fincas y se importaron cantidades de esclavos de Africa para reemplazar a los agricultores europeos. Se estima que en Barbados, por ejemplo, había en 1845 unos seis mil esclavos, mientras cinco o seis años después esa cifra se elevó a veinte mil. Por otro lado, salieron de Barbados unos 12 mil trabajadores europeos emigrando hacia otras colonias. Entretanto los franceses llevaron 500 mil esclavos a Haití, donde se cultivaba azúcar y otros productos para el mercado francés.

Con el cambio antes mencionado, que se repite en muchas islas, se produce el ingreso masivo de esclavos y una fuerte concentración de la propiedad y del ingreso en manos de unos pocos blancos dueños de plantaciones. La población africana desplaza rápidamente a los caribes y arawaks, no capacitados para trabajos duros, mientras otros trabajadores europeos emigran hacia el continente americano.

Inglaterra formó así un triángulo. Sus barcos llevaban desde Liverpool al Africa algodón, ropa, herramientas y bienes manufacturados. En Africa se compraban esclavos para ser transportados a sus colonias del Caribe. Estos esclavos eran vendidos y con el dinero obtenido se compraba azúcar, ron, melaza, café, cacao y otros productos para ser vendidos en Inglaterra. Esta economía del triángulo muestra una división del trabajo: Inglaterra producía bienes manufacturados; Africa esclavos y las islas del Caribe materias primas exportables.

Pero poco a poco este triángulo ya no se sostenía con el esfuerzo propio de los propietarios, como en la época de los piratas, sino que muchos de los grandes propietarios fueron ausentistas, disfrutando sin sacrificio alguno de una vida lujosa en Europa.

Así funcionaba la economía en la era del azúcar.

Pero ella habría de tener algunas modificaciones hacia comienzos del siglo XIX, cuando fue abolida la esclavitud en las colonias inglesas. Ya en 1789 se produjo en Haití una revolución que condujo a la formación de la primera República Negra en el mundo y a la abolición de la esclavitud. Sólo después de muchos trámites, se suprimió la esclavitud en las colonias inglesas por una ley de 1807. Esta ley no fue cumplida y se sucedieron las rebeliones negras en Jamaica y otras islas. Sólo en

1833 se logró la Ley de Emancipación de los esclavos, con lo que fueron liberados 715 mil esclavos en el Caribe inglés.

Las colonias francesas abolieron la esclavitud en 1848 y las danesas ese mismo año, después de un levantamiento en su colonia de Santo Tomé. Los holandeses abolieron en 1863 y los españoles en Puerto Rico en 1873 y en Cuba en 1886.

Los efectos económicos del fin de la esclavitud no se hicieron esperar. Surgió por primera vez un mercado interno más amplio en las islas, a la vez que muchos liberados se dedicaron a cultivar tierras ociosas, en vez de seguir como aprendices de sus viejos amos. En Antigua, la producción exportable creció al compás de los salarios, mientras crecían las importaciones, porque los obreros tenían poder de adquisición. Lo mismo sucedió en St. Kitts. En Barbados se subieron los salarios y se repartieron pequeños lotes de tierra de un cuarto a un acre de extensión. Estos pequeños predios producían caña de azúcar para su procesamiento, reteniendo el pequeño productor una cierta utilidad. De este modo se repartió mejor el ingreso, ampliándose el mercado interno.

Lo anterior no ocurrió, sin embargo, en todas las islas, pues en Jamaica, Dominica, Trinidad y Tobago y muchas de las islas pequeñas de barlovento había mucha tierra no ocupada. Cuando los esclavos quedaron libres, se trasladaron hacia las tierras ociosas y formaron las "aldeas libres", que se establecieron cerca de los pueblos donde se vendía la producción. Este movimiento produjo el efecto de una "desconcentración espacial" de las economías del enclave anterior; se produce un desarrollo horizontal que se traduce en una menor concentración de la población en la costa y una mayor penetración hacia el "interior" de las islas.

La salida de trabajadores esclavos desde las plantaciones hacia las "aldeas libres", provocó una baja en la mano de obra de las primeras, las cuales a su vez tenían que competir en el exterior con otros países que no habían abolido la esclavitud todavía y que operaban, por lo tanto, con costos de producción mucho más bajos. Esto condujo a la quiebra de algunas plantaciones, las que vendieron sus equipos a plantaciones ubicadas en Cuba y otras islas, deprimiéndose el comercio exterior.

La crisis azucarera fue el comienzo de calamidades que afligieron a las islas durante la primera mitad del siglo XIX (1838-1852).

Fue cerca del año 1860 que se produce la recuperación económica de las colonias.

Para remediar la emigración de mano de obra desde las plantaciones hacia las pequeñas propiedades, se abrió la emigración desde cualquier país. A estos emigrados se les pagaba el pasaje de ida y vuelta y se les permitía trabajar un cierto número de años con un salario. Se trajeron grandes cantidades de trabajadores desde la India, los cuales podían resistir el clima, en contraste con lo que ocurría con trabajadores europeos que no lograban adaptarse. También se trajeron chinos. Este sistema de inmigración duró hasta 1917 y junto con restablecer la producción en las plantaciones creó mercados a los pequeños productores africanos, y a los mismos asiáticos que lentamente fueron adquiriendo tierras.

Entre 1860 y 1870 se introducen nuevos cultivos en numerosas islas, junto con recuperarse el azúcar. En Jamaica se exporta ron y también se cultiva el café, pimienta, jengibre y otros productos; se plantan árboles que producen quinina y se comienza a exportar bananas, iniciándose un comercio de exportación de gran importancia ulterior. En Dominica se introduce el cultivo de los cítricos y luego se extiende a Montserrat. En Trinidad, Grenada y Dominica se cultiva el cacao, y el coco en la Guyana Británica, Trinidad y Jamaica.

Los esclavos liberados se establecen como pequeños propietarios, creando una clase media de campesinos, mientras las grandes plantaciones substituyen a los esclavos africanos por trabajadores mal pagados de la India y China. De este modo se crean diversas clases sociales: los grandes propietarios de plantaciones, los pequeños campesinos y los obreros agrícolas. Por cierto existían los comerciantes y exportadores o importadores en las incipientes ciudades, los cuales se apropiaban de una parte del excedente comercial. Este proceso fue más claro en Jamaica y Trinidad.

5. La era del Petróleo, la Bauxita y el Turismo. El Siglo XX

En la primera mitad del siglo XX se producen acontecimientos importantes. La apertura del Canal de Panamá abre un nuevo tráfico para las islas del Caribe, las que mediante la nueva ruta quedan a medio camino entre los países del Pacífico y Europa y Estados Unidos. Este último país emerge después de las dos guerras mundiales como una gran potencia económica, que puede ser abastecida naturalmente por las islas del Caribe.

Consolidada Estados Unidos como potencia dominante en el siglo XX, las economías del Caribe sienten su influencia. Desde luego, Estados Unidos establece bases navales o aéreas en los territorios de Cuba (Guantánamo), Jamaica, Trinidad,

St. Lucía y Antigua. Al mismo tiempo, se establecen actividades relacionadas con el petróleo y derivados en numerosas islas. Desde luego se comienza a explotar petróleo en Trinidad y se construyen instalaciones en Jamaica, Curazao y otras, asegurando abastecimiento naval y aéreo al cada vez más intenso tráfico económico de la zona.

Serán empresas transnacionales las que explotarán recursos minerales en Cuba, Jamaica (bauxita), Guyana (bauxita) y otras islas.

La expansión económica que se opera en Estados Unidos y Canadá desde la segunda postguerra hasta 1973, conduce a la creación de una amplia infraestructura turística, en buena parte radicada en Cuba hasta 1958, y luego en el resto de las islas. El conjunto de islas del Caribe son un marco ideal para el turismo durante los meses del crudo invierno del Norte de América. Son varios millones de turistas los que invaden en la temporada las islas del Caribe.

De esta manera, las otras economías agropecuarias, de plantación, exportadoras de materias primas de origen primario agrícola, se transforman en economías exportadoras de minerales y también de servicios (turismo). Con los excedentes retenidos a inversiones extranjeras se inicia un proceso de industrialización, basado esencialmente en la armaduría de piezas y partes importadas, con escaso efecto multiplicador interno en las economías isleñas. Se produce así el comienzo de una nueva forma de dependencia: a la modalidad tradicional de exportar unos pocos productos primarios, se suma la dependencia de los servicios (turismo) y de la importación de piezas y partes, materias primas e insumos, y maquinarias y equipos desde el exterior.

Frente a estas distintas formas de dominación colonial e imperial, es que se producen movimientos de liberación nacional, que conducen a la independencia de varias islas dominadas por potencias extranjeras y a procesos revolucionarios de tan vastos alcances como el de Cuba.

6. La Lucha por la Independencia

Como se ha visto antes, las economías del archipiélago ubicadas en la cuenca del mar Caribe, fueron conquistadas por las distintas potencias colonialistas. España colonizó a las islas de Cuba, parte de la isla de Quisqueya donde se formaría la República Dominicana, Puerto Rico y otras pequeñas islas; Francia ocuparía otra parte de la isla Quisqueya, donde nacería el estado negro de Haití y además las

islas de Martinica, Guadalupe y otras; Inglaterra dominaría Jamaica, Trinidad, Tobago, Barbados y otras menores; Holanda la isla de Curazao, Aruba y otras.

Nunca existió una unión entre estas islas, permanentemente ocupadas y colonizadas por potencias extranjeras. Fue el aislamiento de estos territorios y sus fortificaciones lo que impediría su pronta independencia en el siglo XIX. En su gran mayoría estas islas fueron solo apéndices de países europeos y puntos de avanzada hacia el continente.

Los conflictos entre estas potencias facilitaron la independencia de algunos de ellos. En efecto, los conflictos entre Inglaterra y Estados Unidos de una parte contra España por la otra, hicieron, posible la independencia de Cuba y los conflictos entre Francia y España la soberanía de Haití. En 1697 España cedió a Francia la parte occidental de la isla, en la que se encontraban asentados bucaneros ingleses y franceses. Pero en 1795 Francia se apoderó del resto de la isla. En 1804 se proclama la independencia de la isla por el general negro Toussaint L'Ouverture pero esto dura sólo hasta 1804. En 1809 los españoles vuelven a la isla y enfrentan a los haitianos. La debilidad de los haitianos como país independiente los incita a volver bajo el dominio español para enfrentar a sus vecinos; España les ayuda desde Cuba y Puerto Rico. Pero el dominio español no les satisface y se proclama la independencia de la isla de Santo Domingo el 30 de noviembre de 1821, y se la llama Estado independiente de Haití español. Al año se anexa la parte francesa y ambas forman una sola República, bajo la presidencia de Boyer. Pero en 1844, al cabo de 25 años, se produce la escisión definitiva entre República Dominicana y Haití. Se declaran luego guerras entre estos dos países y se suceden continuas interferencias entre ellos. Es la amenaza haitiana permanente la que induce al primer presidente dominicano Pedro Santana a solicitar la anexión del país nuevamente a España en 1861. Esto provoca grandes conflictos internos y se forman corrientes que piden la anexión a Estados Unidos hacia 1869. Esto fracasa en el Senado norteamericano y Santo Domingo entra en un período anárquico en el que se suceden los golpes militares. Puerto Rico era, junto con Cuba, una de las colonias más leales a España, pero a mediados del siglo XIX se empiezan a esbozar movimientos separatistas. España le fue confiriendo a Puerto Rico mayor autonomía en los asuntos internos hasta culminar con la constitución autónoma de 1897. Pero la guerra entre España y Estados Unidos en 1898 lleva a la invasión de la isla por la marina norteamericana y al bombardeo de San Juan. Estados Unidos se apodera de la isla por la fuerza. La isla tenía 860 mil habitantes en un territorio de 9.314 kilómetros cuadrados. La guerra entre España y Estados Unidos significaría

además la pérdida de Cuba en 1898, país que logra su independencia formal a raíz de la derrota de España ese año.

Más tarde, en la década de los sesenta, se produce la independencia negociada de varias colonias británicas; así logran su soberanía Jamaica (1962), Trinidad y Tobago (1962), Guyana y Barbados, separándose del Imperio Británico. Termina así la sumisión de las "West Indies" a la corona británica. Los países independientes del área del Caribe son en 1970: Cuba, República Dominicana, Haití, Jamaica, Trinidad-Tobago, Guyana y Barbados. Existe una serie de islas que aún tienen el carácter de protectorados, posesiones, etc.

El proceso de la independencia se explicará en las secciones correspondientes a cada país, debido a la variedad de formas que asume en el área, que impiden las generalizaciones.

7. Los Intentos de Integración

La verdad es que las islas del Caribe presentan una gran heterogeneidad histórica. Desde luego, están las marcas de siglos de dominación por parte de potencias como España, Inglaterra, Francia, Holanda, Estados Unidos y hasta Dinamarca; dominación política que luego se transformó en económica y a veces en intervención militar, como en Cuba (1898 a 1934), Haití (1915-1934), República Dominicana (1916-1924 y 1965-1966). Asimismo, se instalan bases aéreas y navales en Cuba, Jamaica y Trinidad.

Las grandes potencias se ocuparon de mantener a la población de estas islas aisladas unas de otras. No obstante, se gestaron algunos esfuerzos de cooperación mutua entre las islas de habla inglesa que comprendieron que por su tamaño no podían sobrevivir aisladas.

Estos intentos se han realizado en el plano político y en el económico. En el primero se gestó la Federación de los territorios de las Indias Occidentales; y en el segundo, la Comunidad del Caribe (CARICOM).

La Federación tenía diez territorios incluyendo a Jamaica, Barbados, Trinidad y Tobago y las islas de Barlovento y Sotavento. La idea de asociarse no era nueva. Desde luego, durante la colonia, los ingleses administraban las islas por grupos: existía incluso un gobernador para las islas de Barlovento. La perspectiva de asociarse se mantuvo durante un siglo hasta que se crearon las condiciones. En

1945, el Ministerio de Colonias británico propuso la creación de esa Federación y en 1947 se discutió en el proyecto en una conferencia en Montego Bay. Las asambleas legislativas de varios territorios se pronunciaron en 1950 a favor de la iniciativa. Un año después una Comisión se decidió en favor de establecer una unión aduanera dentro de las Indias Occidentales Británicas; se crearía un sistema de tarifa común para los bienes importados y un comercio libre entre los miembros. Esto ayudaría al desarrollo de industrias locales y fortalecería el intercambio.

En 1950 se preparó un proyecto de Gobierno Federal, paso que se consideraba el más corto para llegar a la independencia. Tendría un poder legislativo bicameral y habría un Consejo de Estado y el Gobierno sería presidido por el Gobernador General.

Hacia 1956 se dispuso la primera Constitución Federal de las Indias Occidentales y en 1958 se abrió el primer Parlamento Federal en Puerto España (Trinidad), que fue designada la primera capital temporal de la Federación. El Primer Ministro fue Grantley Adams de Barbados y el Gobernador General, Lord Hailes.

Al discutirse la unión aduanera se pudo apreciar que Jamaica resultaría afectada, pues gran parte de sus ingresos fiscales derivaban del comercio exterior. Al mismo tiempo, Jamaica debía contribuir más fuertemente a los gastos del Gobierno Federal localizado en Trinidad. Esta realidad fue explotada por el líder de la oposición en Jamaica, Alexander Bustamante, quien desafió al partido de gobierno dirigido por Manley, a que el pueblo decidiera su posición a través de un plebiscito. Así en 1961 se convocó a un referendun y la votación fue contraria a la Federación. Jamaica se retiró, proclamando su propia independencia. Trinidad estimó que no podía financiar a las pequeñas islas pobres y el Gobierno presidido por Eric Williams, decidió dejar también la Federación. De este modo, la organización sólo alcanzó a sobrevivir cinco años. Como resultado de la crisis se produjo la independencia de Jamaica el seis de agosto de 1962 y la de Trinidad y Tobago el 31 de agosto del mismo año. Más tarde se independizaron Barbados y Guyana.

No obstante el fracaso de este esfuerzo de unidad política, las ideas de integración económica sobrevivieron. Fue así como en 1968 se creó la Asociación de Libre Comercio del Caribe (Caribbean Free Trade Association: Carifita). Este paso fue el comienzo de los esfuerzos para crear instrumentos de cooperación económica regional.

En 1968 se firmó el acuerdo de CARIFTA por parte de Antigua, Barbados, Guyana, Trinidad y Tobago, Grenada, Sn. Kitts Nevis Anguilla, Sta. Lucía y San Vicente y luego Jamaica y Montserrat. Belice se incorporó en 1971. Simultáneamente los países de menor desarrollo (Less Developed Countries: LDC) hacían esfuerzos por crear entre sí un mercado común. Esto no estaba excluido por el acuerdo de CARIFTA, pues el artículo 39 permitía a estos países preservar sus mercados para la producción industrial de los otros miembros, a fin de estimular el establecimiento de industrias en esas islas. El propósito era eliminar los derechos aduaneros y las restricciones cuantitativas entre los miembros, procurando armonizar la tributación y crear incentivos fiscales para la inversión foránea. Asimismo se procuraba desarrollar una infraestructura de transportes y comunicaciones. Se estableció así un Mercado Común de los países del Este del Caribe.

Junto con los mecanismos de integración, se creó una institucionalidad de cooperación económica, dirigida por la Conferencia de Jefes de Gobierno que se reúne periódicamente. Como organismo de promoción industrial se estableció en 1970 el Banco de Desarrollo del Caribe, ubicado en Barbados. También se han creado numerosos comités de coordinación para estudiar la política de inversiones extranjeras, la doble tributación, las tarifas aduaneras, etc.

El CARIFTA fue dirigido por un Consejo de Ministros que se encargaba de supervisar el cumplimiento del Acuerdo. Se creó también el Secretariado Regional de la Comunidad del Caribe.

La experiencia ganada por CARIFTA y el Mercado Común de los países del Este del Caribe condujo a una nueva etapa: a la creación de una Comunidad Económica. Surge así en reemplazo del CARIFTA la Comunidad Económica del Caribe (CARICOM), que con base en la institucionalidad anterior procura profundizar la unión económica. Para este efecto, se ha comenzado a formular un Plan Perspectivo Regional de diez años, que contendrá la estrategia de desarrollo e integración a seguir, y que dará gran importancia a la racionalización de la agricultura y al problema del empleo.

8. La Estructura de la Producción de los Países del CARICOM

La región del CARICOM abarcaba en 1975 una población de unos 5 millones de personas que generan unos 2,3 mil millones de dólares de producción nacional. Si se examina la composición del producto nacional por sectores, se puede apreciar

que estas economías ya no son predominantemente agrarias. La agricultura representa un 10% del producto, mientras la minería un 16% y la industria un 11%.

La evolución estructural de las economías desde 1967 a 1972 aparece reflejada en las siguientes cifras¹:

CUADRO N° 1
COMUNIDAD DEL CARIBE: DISTRIBUCION
SECTORIAL DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO
A COSTOS DE FACTORES

	1967	1969	1970	1971	1972
Agricultura	12,4	10,9	10,2	10,0	9,9
Minería	17,1	16,5	16,5	16,1	13,3
Manufactura	13,9	14,6	14,4	14,2	15,0
Construcción	7,6	8,8	9,0	9,0	9,3
Comercio y					
Transporte	19,4	19,5	19,8	19,9	20,5
Gobierno	10,5	10,9	11,5	12,0	11,6
Otros	19,1	18,7	18,5	18,8	20,3
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

La cuota aportada por la agricultura tiende a disminuir, mientras crece la proporción destinada a la construcción y la administración gubernamental. En su conjunto los servicios generan alrededor del 50% del producto nacional.

La estrategia que siguen estos países, en especial Guyana, Jamaica, Trinidad-Tobago, es fomentar el turismo, para lo cual realizan fuertes inversiones en construcción, carreteras, electricidad, edificios, etc. Al mismo tiempo, se crea una amplia gama de servicios de variadas clases, que se desarrollan conjuntamente con el movimiento turístico.

Los recursos externos se obtienen no sólo a base del turismo, sino que también por la exportación de productos de petróleo, productos químicos, manufacturas livianas y productos agrícolas.

La agricultura es un sector pequeño, lo que contrasta con otras áreas subdesarrolladas, donde ella representa un 60% o más de la producción interna bruta. El sector minero incluye la extracción y refinación de Petróleo crudo y la extracción de bauxita y la producción de aluminio, y se orienta hacia el mercado exterior. Los países han de importar productos de aluminio en el exterior en gran cantidad, pero la dificultad de carecer de suficiente energía eléctrica ha llevado a que aún no se hayan logrado avances en este sentido. El petróleo, tanto en lo que se

¹Incluye sólo países del CARICOM (excluye Cuba, Dominica y Haití).

refiere a refinación como la producción de derivados, representa una de las actividades básicas de la región del CARICOM ² en especial en Antigua, Barbados, Jamaica, Trinidad y Tobago.

La actividad manufacturera está localizada en un 98% en los países más grandes, y el 2% en el resto de la región y se desarrolla lentamente, debido básicamente a la estrechez de los mercados. Sin embargo, es creciente la tendencia a instalar fábricas en la región que se abastecen con materias mineras provenientes de otras zonas y que a su vez venden fuera creando así empleo a la población nativa. Naturalmente, que los efectos "hacia atrás" de este tipo de inversiones, se producen fuera del área y no tienen un efecto multiplicador interno.

Los principales productos que exporta la región son el petróleo, la bauxita, el azúcar y las bananas, junto con una gran variedad de otros productos agrícolas y mineros. El destino de las exportaciones es Estados Unidos, el Reino Unido, Francia, Holanda y Canadá. Los países de CARIFTA importan de otros países del Caribe que no pertenecen al Convenio como Haití, República Dominicana, Puerto Rico, Surinam, Bahamas, Antillas Holandesas, e incluso en forma creciente desde Cuba, aunque en proporciones pequeñísimas, país al cual, en cambio, se le vende en proporción mucho mayor y creciente.

En todo caso, los esfuerzos de integración del Caribe son aún incipientes y tienen una acelerada dinámica que hace pensar en un desarrollo ulterior rápido, en la medida en que se vayan eliminando trabas al comercio y en especial que se ponga fin al bloqueo al comercio con Cuba, país que por su situación geográfica, está en el centro del Caribe. En este contexto se piensa llegar algún día a la formación de la Comunidad de la Cuenca del Caribe.

9. El Modelo de Desarrollo. La Dependencia

El modo de producción predominante ha sido, salvo en el caso de Cuba, el de un capitalismo altamente dependiente y que excluye socialmente a vastas capas populares. Se trata en esencia de economías exportadoras de materias primas agrícolas o mineras, cuya explotación está a cargo de empresas transnacionales; que generan un excedente que es captado por un sector público que financia un patrón de desarrollo en favor de las clases de altos ingresos, provocando una amplia cesantía y exclusión del mercado de grandes sectores de la población.

²Está integrada por los países independientes de Jamaica, Guyana, Trinidad-Tobago y Barbados, y además por los territorios coloniales de Antigua, Belice, Dominica, Grenada, Montserrat, Sn. Kitts, Sta. Lucía y St. Vincent.

La modernización se ha realizado en los enclaves exportadores, habiéndose incorporado alta tecnología en el petróleo, la bauxita y el aluminio, el azúcar y algunas manufacturas, pero aún existe una agricultura tradicional, extensiva y de baja productividad, que continúa utilizando técnicas atrasadas y que expulsa continuamente su mano de obra sobrante hacia los centros urbanos donde se emplea en servicios improductivos.

La dependencia no sólo se refiere al comercio exterior, sino también a la actividad industrial, cada vez más basada en plantas terminales de piezas y partes importadas, o en fábricas que procesan materias primas importadas. Las relaciones interindustriales son débiles; la agricultura exporta buena parte de su producción sin mayor elaboración y lo mismo la minería, por lo que se pierde el valor agregado potencial que podría obtenerse si se procesaran en la región, mientras por otro lado se configura una industria ensambladora de insumos y materias primas importadas.

Otro sector que se ha desarrollado en forma artificial es el turismo, actividad estacional que genera moneda extranjera a algunas economías, pero que no ejerce efectos multiplicadores internos de gran consideración, salvo en el desarrollo de cierta artesanía turística.

En su conjunto, se trata de un desarrollo deformado, basado en el modelo primario exportador, que recién comienza a sustituir ciertas importaciones; que no ha logrado vertebrar las economías internas, ni la regional en su conjunto; que excluye del trabajo a un número elevado de trabajadores, los que además sufren de un fuerte proceso inflacionario derivado en gran medida de la importación de cada vez más caros alimentos. Los ingresos generados con una mano a través de la exportación del petróleo, bauxita o azúcar, se pierden por la otra al comprar alimentos cada vez más caros en el exterior.

Todo ello ha conducido a un estancamiento de muchas economías del Caribe, colocando en crisis a los regímenes políticos y sistemas sociales del área. Se trata en realidad de economías sumamente débiles, que han conseguido algún desarrollo artificial, inducido por empresas transnacionales, que son las que se apoderan de la mayor parte del excedente real.

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad N° 28, Enero-Febrero de 1977, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>.